

Romanos 2 - Reina Valera 1990 (Adventista)

1. Por eso, oh hombre, quienquiera que seas, eres inexcusable cuando juzgas. Porque en lo que juzgas a otro, te condenas a ti mismo; porque tú que juzgas practicas lo mismo.*
2. Pero sabemos que el juicio de Dios contra los que hacen tales cosas, se basa en la verdad.
3. Y tú que condenas a los que practican tales cosas, y haces lo mismo, ¿piensas que escaparás del juicio de Dios?
4. ¿O menosprecias la riqueza de su bondad, paciencia y generosidad, ignorando que su bondad te guía al arrepentimiento?
5. Pero por tu dureza y tu corazón impenitente, acumulas sobre ti mismo ira para el día de la ira, cuando Dios manifieste su justo juicio.*
6. Dios pagará a cada uno según sus obras:
7. Vida eterna a los que perseveran en bien hacer, y buscan gloria, honra e inmortalidad;
8. pero ira y enojo a los que son contenciosos, y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia.
9. Tribulación y angustia sobre toda persona que obra lo malo; primero al judío y también al griego.*
10. Pero gloria, honra y paz a todo el que obra el bien; al judío primero y también al griego.
11. Porque ante Dios no hay distinción de personas.*
12. Así, todos los que pecaron sin la Ley, sin la Ley también perecerán, y todos los que pecaron bajo la Ley, por la Ley serán juzgados.*
13. Porque no los oidores de la Ley son justos ante Dios, sino los cumplidores de la Ley serán justificados.*
14. Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la Ley; los tales, aunque no tengan ley, ellos son ley para sí mismos.
15. Muestran la obra de la Ley escrita en sus corazones. Su propia conciencia lo atestigua, y sus propios pensamientos los acusan o los defienden,
16. el día en que, conforme a mi evangelio, Dios juzgue por Jesucristo, los secretos de los hombres.*
17. Tú que te llamas judío, te apoyas en la Ley, y te glorías en Dios;
18. tú conoces su voluntad, e instruido por la Ley, apruebas lo mejor;
19. confías en que eres guía de los ciegos, luz de los que están en tinieblas,
20. instructor de los que no saben, maestro de niños, que tienes en la Ley la forma del conocimiento y de la verdad.*
21. Tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Predicas que no se ha de hurtar, ¿y hurtas?*
22. Tú dices: "No cometerás adulterio", ¿y cometes adulterio? Abominas a los ídolos, ¿y robas sus templos?*
23. Te jactas de la Ley, ¿y transgrediéndola deshonras a Dios?
24. Porque como está escrito, el Nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles, por causa de vosotros.*
25. En verdad la circuncisión aprovecha si guardas la Ley. Pero si desobedeces la Ley, tu circuncisión viene a ser incircuncisión.*
26. Y si el incircunciso guarda los requisitos de la Ley, ¿no será tenido por circuncidado?
27. Y el que es físicamente incircunciso, pero obedece cabalmente la Ley, te condenará a ti, que con la letra de la Ley y con la circuncisión quebrantas la Ley.*
28. Porque no es judío el que lo es exteriormente, ni es circuncisión la que se hace exteriormente, en la P 1/2

Romanos 2 - Reina Valera 1990 (Adventista)

carne.

29. Al contrario, es verdadero judío el que lo es en su interior, y la verdadera circuncisión es la del corazón, por medio del Espíritu, no en letra. Este recibe la alabanza, no de los hombres, sino de Dios.*

Nueva Reina Valera 1990, Versión Adventista. © Copyright 2000 All Rights Reserved to © Sociedad Bíblica Emanuel, INCP 2/2